



AGUA PASA POR MI CASA

Eugenia Pallares y Claudia Agraz

Ilustración: Víctor Solís

Revisión técnica: Margarita Gallegos,
Claudia García y Ana Soler



AGUA PASA POR MI CASA

Eugenia Pallares y Claudia Agraz

Ilustración: Víctor Solís

Revisión técnica: Margarita Gallegos,
Claudia García y Ana Soler

ENTRE LA TIERRA Y EL MAR
VOLUMEN IV

Doña Águila se elevó para tener un panorama más amplio de lo que estaba pasando;

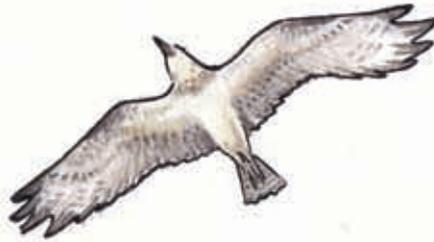




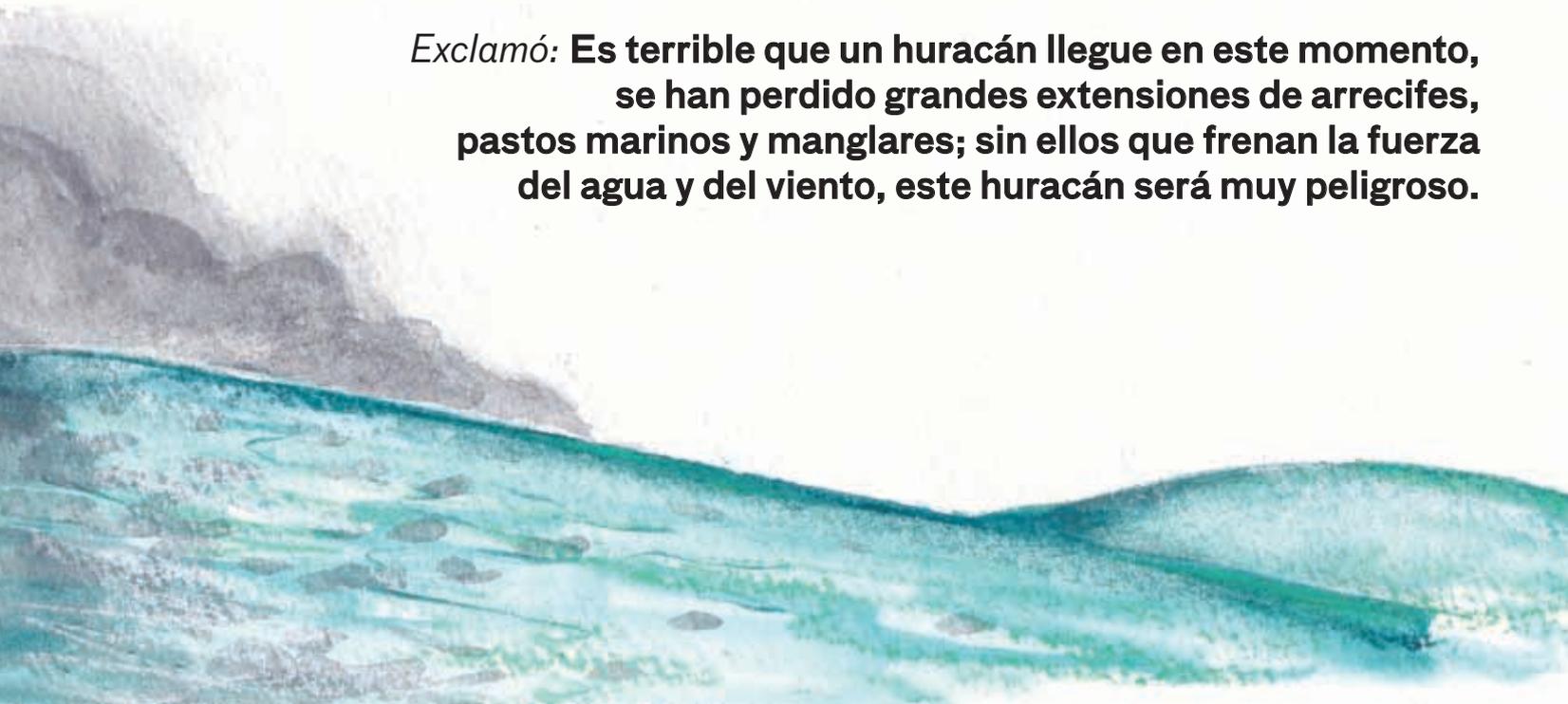
aprovechando las corrientes de aire, abrió sus largas alas para planear sobre los arrecifes, su excelente vista le permitió observar a lo lejos el derrame de aceite del barco que había encallado durante la noche.

*De pronto, sintió una ráfaga de viento
y se dio cuenta que un huracán estaba
a punto de llegar.*





Exclamó: **Es terrible que un huracán llegue en este momento, se han perdido grandes extensiones de arrecifes, pastos marinos y manglares; sin ellos que frenan la fuerza del agua y del viento, este huracán será muy peligroso.**



Doña Águila decidió hacer una escala en el manglar para hablar con Mamá Manatí
¿Cómo van las cosas por aquí, señora? preguntó.

Estamos preocupados, dijo mamá Manatí,
parece que una gran parte del manglar
va a desaparecer.





La iguana y el mapache se fueron a las selvas para buscar al Gran Señor Jaguar.
El señor Flamenco, comentó: **Además, podemos sentir que se acerca un huracán, me iré con toda la colonia a un buscar un lugar seguro.**

Doña Águila retomó el vuelo. Allí, donde los manglares comienzan a convertirse poco a poco en selvas, encontró a doña Iguana y al señor Mapache.

Doña Águila pregunta:

**¿Han visto la lo que está ocurriendo
en los pastos marinos,
los corales
y el manglar?**

**Sí,
contesta el
señor Mapache,
precisamente
por eso vamos
en busca
del Gran Señor
Jaguar...**



El Señor Mapache se queda en silencio porque en lo alto se escucha un sonido rítmico: mot, mot.



Buscan intrigados hasta que ven una pequeña raqueta que se mueve como un péndulo, es el pequeño Momoto, que decide unirse al grupo.



De repente, una gran rama se rompe y corren asustados a esconderse en el árbol, pero Momoto los tranquiliza: es sólo don Tapir que se ha tropezado buscando unos ricos zapotes. Él se orienta con su larga nariz, pues sus ojos son muy pequeños y tiene mala vista.

Momoto, le dice: mis amigos y yo estamos buscando al Gran Señor Jaguar.

Al tiempo que baja del árbol, el señor Mapache preguntó:
¿Usted conoce al Jaguar?

Don Tapir contesta: **yo sé donde está, pues acostumbro a pasear por toda la selva buscando comida, aquí hay gran variedad de árboles con frutos deliciosos y, en la época de lluvias, cuando la selva se inunda, me encanta darme un buen baño en el lodo.**



**Al Gran Señor, nunca lo he visto,
pero he escuchado
su gran voz en el crepúsculo.**





En ese mismísimo instante, se escucha un gran rugido que causa gran sobresalto. Todos saben que el Gran Señor Jaguar puede comérselos de un bocado. Pero doña Águila tiene mejor perspectiva y se da cuenta que fue don Saraguato quien rugió tan estrepitosamente.



Doña Águila explica:

Estamos buscando al Gran Señor Jaguar; algo terrible está pasando en los arrecifes, los manglares y los pastos marinos.

No sólo allá, contesta don Saraguato, también aquí estamos perdiendo árboles, mi familia quedó aislada en otra parte de la selva y ya no hay árboles por donde cruzar, los acompañaré al centro de la selva para buscarlo.





A la hora del crepúsculo, después de un largo recorrido, llegan finalmente al corazón de la selva. Don Saraguato exclama:

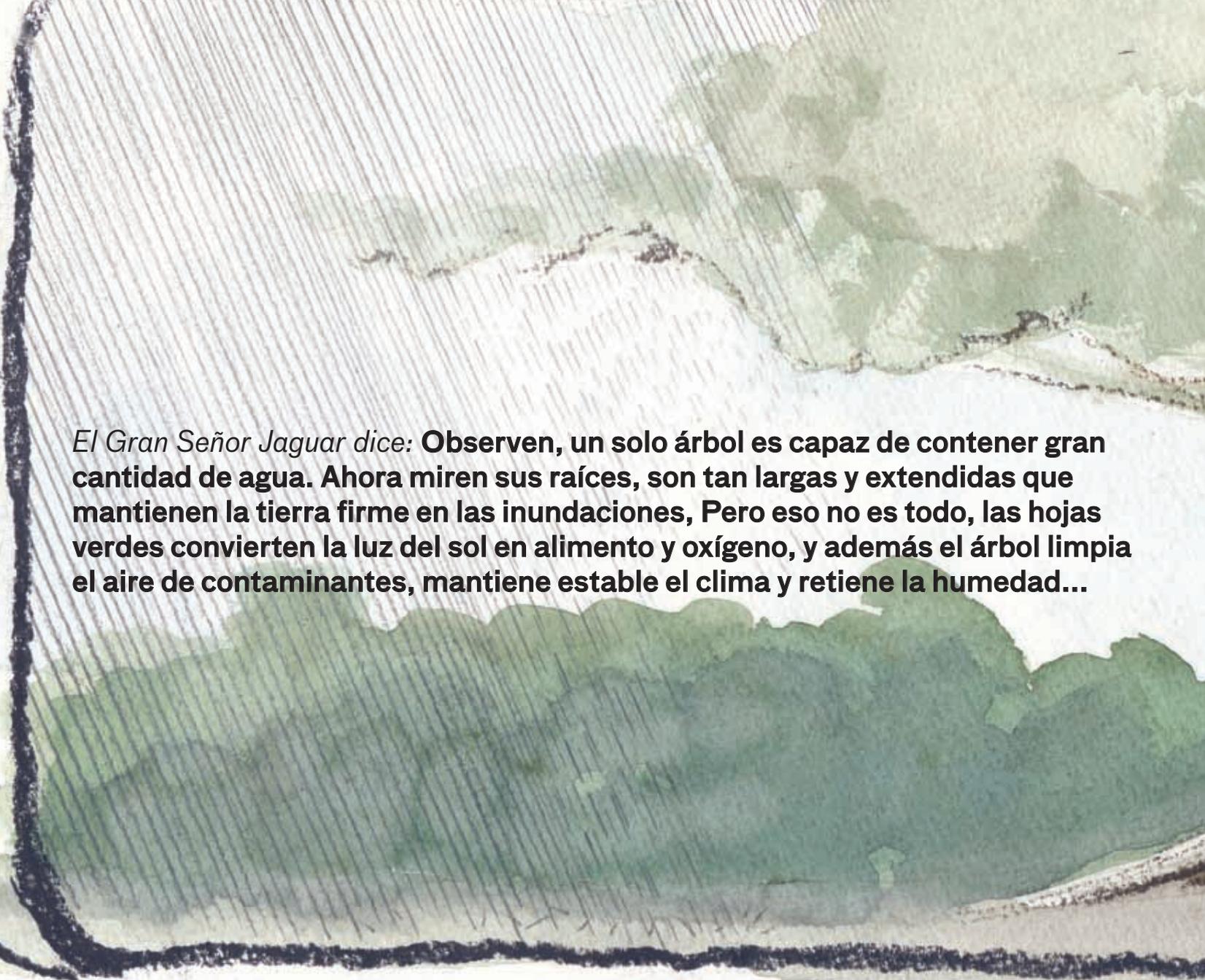
Les presento al Gran Señor Jaguar.

Pero, todos están impresionados y nadie se atreve a preguntar nada.



El Gran Señor dice: **Sé que me buscan, y también sé que se aproxima un huracán que hará mucho daño, porque los arrecifes, las praderas marinas y los manglares se han reducido mucho. Pero, no teman, aún quedan selvas intactas como ésta donde podemos protegernos por ahora, porque el huracán no es el mayor peligro.**





El Gran Señor Jaguar dice: **Observen, un solo árbol es capaz de contener gran cantidad de agua. Ahora miren sus raíces, son tan largas y extendidas que mantienen la tierra firme en las inundaciones, Pero eso no es todo, las hojas verdes convierten la luz del sol en alimento y oxígeno, y además el árbol limpia el aire de contaminantes, mantiene estable el clima y retiene la humedad...**



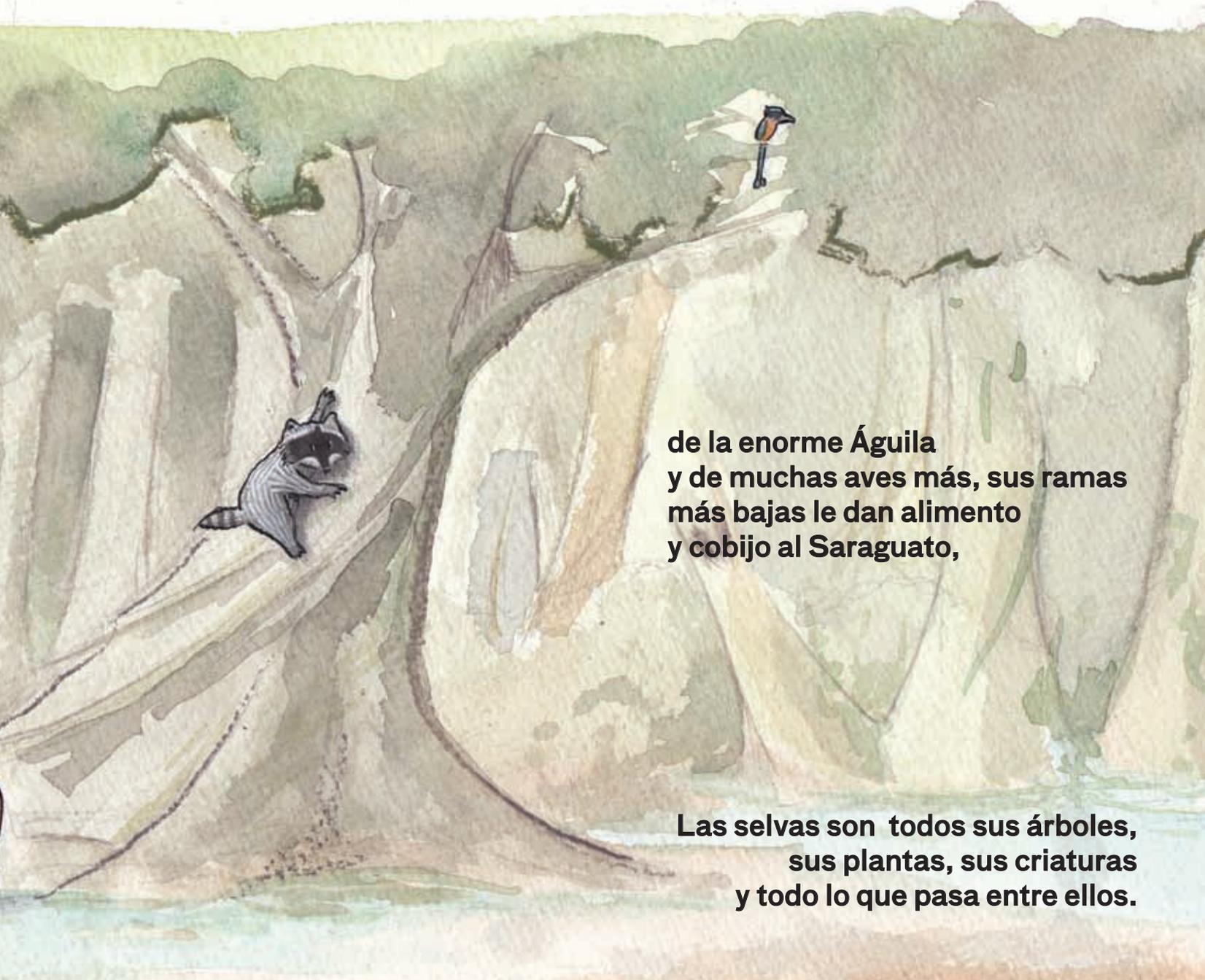
**...sus ramas más altas
son el hogar
del pequeño Momoto,**



**su tronco es el lugar ideal
para refugiar a los señores
Iguana, Mapache y otros
animales,**

**a su pie, desde pequeñas criaturas
hasta el enorme Tapir encuentran abrigo y alimento.**





**de la enorme Águila
y de muchas aves más, sus ramas
más bajas le dan alimento
y cobijo al Saraguato,**

**Las selvas son todos sus árboles,
sus plantas, sus criaturas
y todo lo que pasa entre ellos.**

De pronto, el cielo se oscurece, un viento intenso agita las ramas y caen las primeras grandes gotas de lluvia.

*El Señor Jaguar los tranquiliza: **Están a salvo, el agua que pasa por mi casa le da vida, todavía hay lugares que conservan su riqueza de plantas y animales, que nos protegen de la fuerza de viento y de la lluvia.***



**Pero llegará el día en que las selvas,
los manglares, los pastos marinos y
los arrecifes se pierdan para siempre,
entonces la Tierra no volverá a ser la
misma y muchos de nosotros habremos
desaparecido. Pero todavía tenemos
una esperanza.**



Hay alguien que puede salvarnos, que conoce la historia del manatí, de la tortuga y de todos nosotros. Alguien que ha comprendido la importancia de conservar la riqueza la Tierra y ha decidido lograrlo.





**En este momento,
sostiene un libro
y nosotros estamos
en sus manos.**



Para Nicolás, Matías y María Fernanda, nuestro futuro y nuestra esperanza.

Obra completa: **ISBN 978-607-7607-25-0**
Volumen IV: **ISBN 978-607-7607-29-8**

D.R. © COMISIÓN NACIONAL PARA EL CONOCIMIENTO Y USO DE LA BIODIVERSIDAD.

Las características de esta edición son propiedad de:

Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad

Av. Liga Periférico-Insurgentes Sur 4903, Col. Parques del Pedregal, Tlalpan, C.P. 14010, México, D.F.

D.R. © JAGUAR CONSERVANCY A.C.

SEGUNDA EDICIÓN

Textos: Eugenia Pallares y Claudia Agraz

Ilustración: Víctor Solís con la colaboración especial de César Garnica

Revisión técnica: Margarita Gallegos, Claudia García y Ana Soler

Cuidado editorial: Ana Soler

Diseño: Ana María Prado

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de Tiempo Extra Impresores en 2010

Abasolo No. 248 Col. Arenal. 02980 Azcapotzalco, México DF

La edición consta de 2000 ejemplares.



CENTRO
EPOMEX

